

ECONOMÍA Y TRABAJO

CONCENTRACIÓN EN LA BANCA ESPAÑOLA

Los nuevos BBVA y CaixaBank coparán el 77% de sucursales en Cataluña

kioskoymas#press@bottini.es

DANI CORDERO, Barcelona

La fusión encarrilada por CaixaBank y Bankia y la que ayer admitieron oficialmente que preparan el BBVA y el Sabadell dejarán un mercado más concentrado y con menos competencia financiera en España. Cataluña será, con diferencia, la comunidad que más sufrirá esa situación: las cuatro entidades que participan en ambos procesos controlaban a finales de 2019 en torno al 77% de la red de sucursales bancarias existentes en la región, 2.421 oficinas de un conjunto de 3.138.

El poder con el que partirán los dos superbanco españoles es mucho mayor que en otras comunidades. En la Comunidad Valenciana el control alcanza un 70% de las oficinas totales, mientras que en Madrid ese porcentaje se reduce al 55%.

“El nivel de concentración en Cataluña está al límite. Seguramente se tendría que intervenir, si bien es cierto que cuando hay fusiones siempre se produce un proceso [de los propios bancos] para liberarse de red comercial”, apunta Josep Soler, director del Instituto de Estudios Financieros de Barcelona, quien señala que lo óptimo sería que entre ambas entidades no superaran porcentajes de control del 60%. “Si hay debilidades en este tipo de fusiones es justamente en el tema de la competencia, aunque los bancos que surjan de las fusiones aporten más fortaleza a su clientela y a sus accionistas”, subraya.

Es más que probable que los dos nuevos superbanco, los nuevos CaixaBank y BBVA, suelten lastre con reducción de red

comercial y recortes de plantilla una vez ejecuten sus respectivas fusiones. Sus situaciones de partida, en todo caso, son las de un casi control en lo que se refiere a cuota de mercado por número de oficinas en las comarcas catalanas. Y se explica porque las cuatro entidades implicadas, además de su propio arraigo en Cataluña, integraron a partir de la pasada crisis financiera las nueve cajas de ahorro —La Caixa siempre fue un caso aparte por su dimensión— que históricamente habían dado la capilaridad territorial que no interesaba a los grandes. El BBVA se comió las cajas de Catalunya, Manlleu, Manresa, Sabadell, Tarragona y Terrassa; mientras que Bankia integró las de Penedès y Laietana y CaixaBank hizo lo propio con la de Girona.

Con las estadísticas del año pasado de la Asociación Española de Banca y de la Confederación Española de Cajas de Ahorro en la mano, sería la nueva BBVA-Sabadell la que lideraría el mercado catalán con 1.232 sucursales, con un gran solapa-



Entrada de una oficina del Sabadell en Barcelona. / J. R.

El temor de la Generalitat

El Gobierno catalán mostró ayer su preocupación respecto a los efectos que la absorción del Sabadell a manos del BBVA pueda tener sobre “los usuarios catalanes”, en una clara referencia a la reduc-

ción de competencia en el sector financiero, según dijo la consejera portavoz, Meritxell Budó. Por su parte, el presidente de la Generalitat valenciana, Ximo Puig, espera que la posible fusión de BBVA y Banco Sabadell no suponga “una reducción importante de las prestaciones que hay en estos momentos”.

miento en la provincia de Barcelona (894 oficinas). CaixaBank y Bankia acumulan 1.189 sucursales, pero con mayor distribución por el territorio (en Barcelona serían 795). La distancia con el Santander, que tiene 434 oficinas, continúa agrandándose.

Repercusión en los clientes

La cuestión es si ese control puede acabar teniendo repercusiones sobre la clientela de un territorio específico, ya sea en forma de público cautivo —por la dificultad de encontrar alternativas—, o por comisiones más altas aprovechando ese predominio en el mercado. Anton Gasol, decano del Colegio de Economistas de Cataluña, duda de que se pueda dar ninguno de esos casos en el ámbito de la comunidad autónoma. En el caso de falta de competencia considera que nos encontramos en el mejor momento para que eso no ocurra. “La oficina presencial tiene corta vida, ya. La proximidad aporta algo, pero nos encontramos en un momento de transición generacional y la digitalización y las *fintechs* echarán por tierra la actual situación”, dice convencido.

“Es cierto que el mercado se reduce y puede ser más fácil pactar precios y comisiones, pero la presencia física ya no es tan necesaria como antes”, indica la profesora de Economía y Empresa de la UOC Elisabet Ruiz-Dotras, que considera que el sector bancario continúa siendo muy tradicional y no ha acabado de transformarse como han hecho otros sectores.

Gasol, en todo caso, explica el alto nivel de concentración bancaria al que se ha dirigido España en los últimos años: “No llegamos a un nivel de oligopolio, pero el grado de concentración ha sido más intenso y veloz que en el resto del mundo”. Es decir, que los resultados y los efectos de ese camino aún están por ver.

Ana Botín descarta una fusión y ve “más probable” comprar plataformas tecnológicas

La dirección del Santander reconoce que la entidad tendrá que mejorar su eficiencia

Í. DE. B. Madrid El Santander no tiene previsto participar en procesos de fusiones en el negocio bancario tradicional y es “mucho más probable” que continúe comprando plataformas tecnológicas y de banca *online*, según dijo ayer su presidenta, Ana Botín. La banquera, que participó en el New Economy Forum de China, hizo estos comentarios tras el anuncio de conversaciones de fusión entre el BBVA y el Sabadell. El lunes, el Santander anunció la compra de activos tecnológicos de la quebrada empresa alemana Wirecard, una operación que permitirá al banco agilizar la expansión en Europa.

En el mismo sentido se manifestó el consejero delegado de Santander España, Rami Aboukhair, que descartó que la entidad vaya a protagonizar alguna operación de consolida-

ción en el corto plazo, después de que el baile de fusiones bancarias se iniciase con la unión de CaixaBank y Bankia, siguiera con la posible integración de Liberbank y Unicaja y se acentuara el lunes con la de BBVA y Sabadell. Así lo indicó el ejecutivo durante su intervención en el 27º Encuentro del Sector Financiero organizado por Deloitte, ABC y Sociedad de Tasación, donde recordó que el Santander ya hecho la última “gran operación” del país con la adquisición del Popular y reconoció que su objetivo es ser más eficiente.

De igual forma, Aboukhair subrayó que la entidad está satisfecha con su tamaño y escala, así como con la cuota que aglutina en determinados negocios, como en el de pymes, el 25%, o en el de banca mayorista, con el 30%. “A día de hoy necesi-

El banco estudia sacar a Bolsa su filial brasileña Getnet

El consejo de administración de Santander Brasil anunció anteaer que la autoridad bursátil del país que estudia la posible escisión de este negocio es consolidar y hacer crecer esta empresa. De esta forma, los actuales accionistas del Santander Brasil se convertirían en accionistas directos de Getnet de forma proporcional.

tra única prioridad es mejorar el servicio y nuestras capacidades para llegar a los clientes, darles razones para que se queden y que nos recomienden”, añadió el primer ejecutivo de Santander España.

José Sevilla, consejero delegado de Bankia, que también participó en el encuentro, explicó las razones que les han llevado a buscar una fusión con CaixaBank. “La fusión responde a una decisión realista y para hacer frente a un entorno complicado. Tras diseñar nuestro plan a tres años, vimos que cumplimos los objetivos de costes pero no los de rentabilidad. Los tipos negativos desde 2016, que tras la llegada de la pandemia parece que perdurarán mucho tiempo, así como la posible subida de la morosidad por la crisis, nos han llevado a juntar fuerzas. El futuro banco tendrá más tamaño, más

diversificación y más capacidad de generar valor”, resumió.

Según Sevilla, las fusiones en España son un paso previo para que la consolidación en Europa sea una realidad que “implicaría que tenemos bancos verdaderamente europeos”. Para llegar a este punto, no obstante, aún queda algo de camino porque “requiere de cambios estructurales y abrir las fronteras europeas a la banca”, aunque eso suponga que los Estados pierdan algo de su soberanía para tener reglas comunes y un fondo de garantía de depósitos a escala europea.

Sevilla señaló que el desarrollo de plataformas tecnológicas globales permitiría ganar economías de escala y favorecería el salto de barreras regulatorias. “Hace falta una apuesta decidida por la unión bancaria europea, que se ha quedado a medio camino, y una regulación de resolución común”.

Por su parte, Jaime Guardiola, consejero delegado del Sabadell, instó al Ejecutivo a modificar la gestión de los fondos europeos. “La fórmula de buscar agencias independientes habría sido mucho más positiva”, destacó.